

**ALGUNAS COSTUMBRES SEFARDITAS DE LA COMUNIDAD DE LA VILLA REAL DE ZARUMAY SUS ALREDEDORES, EVIDENCIADAS POR LA PRESENCIA DEL SEÑOR EMBAJADOR DE LA REPUBLICA DE ISRAEL, EN DICIEMBRE 10 DEL 2013.**

*José Aguilar Reyes DMVZ M.Sc. (1); Gonzalo Rodríguez Calderón DMV.(2).*

*(1) Doctor en Medicina Veterinaria y Zootécnica. Master en Salud Animal Historiador de la veterinaria y genealogista. Docente de Genética de La UTEQ. Los Ríos, Ecuador.*

*(2) Doctor en Medicina Veterinaria. Miembro de la Casa de la Cultura de Zaruma. Miembro honorario de la SAG. Historiador y escritor.*

**1.- INTRODUCCION**

**Zaruma**, tiene una historia apasionante, es por ello que posee una identidad fija y sorprendente, nos dice en su libro la “Villa de San Antonio” 2013 el coautor del presente informe, doctor Gonzalo RodríguezCalderón; y tiene total razón al afirmar lo indicado, pues la historia vivida confirma los hechos de que desde su creación, alrededor de los años 1545-1548, se asentaron un significativo número de españoles que no se mezclaron con los indígenas, manteniendo a través del tiempo una actitud social muy cerrada que favoreció el mantenimiento de una pureza de raza, relegando al mestizaje a expresiones casi de inexistencia.

Ricardo A. Ordoñez Chiriboga, en su entrega sobre “Los Sefardies en Loja” 2005, sostiene que ciudades como Zaruma, por estar ubicada en sitios apartados e inaccesibles del país, ha mantenido casi inalterable su hermosa arquitectura, sus usos, costumbres y una típica organización social, compuesta por una extensa clase media y una estrecha pero hermética clase pudiente, que lo hace pensar y afirmar que esta sociedad, en su mayoría, heredó la organización de los Aljamas, de los judíos españoles, que como “conversos” emigraron a estas tierras, huyendo del Santo Oficio y de la repulsa social por su origen, quedándose para siempre en estos apartados lugares en busca de la paz, manteniendo en el fondo una secuela de actitudes muy propias de su estirpe, que ni el paso del tiempo ha logrado hacer desaparecer totalmente, apareciendo muchas de ellas como actividades cotidianas familiares, revestidas en su mayoría con singularidades atávicas, que las torna sui generis, pues ni los propios usuarios saben que corresponden a costumbres judías propias de la línea de los sefardíes.

Los autores, comprendiendo la importancia de la visita que realizará a la villa de Zaruma y sus alrededores el señor Embajador de la República de Israel, doctor EliyahuYerushalmi, el día 10 de diciembre del año 2013, respondiendo a una invitación que formulara el 20 de agosto del presente año el doctor José Aguilar Reyes, docente e investigador de la UTEQ y autor del presente informe, motivado por dos causas: a)

demostrar nuestros orígenes sefardíes de gran parte de la sociedad zarumeña y circundante; y b) motivar por esa razón a la República de Israel su compromiso de apoyar la creación en Zaruma de un Centro de Control de Cáncer Gástrico, que abarque en su estructura las dos aristas medicas humana y veterinaria, se permiten resaltar para su conocimiento, algunas manifestaciones sociales sefardíes que aún se mantienen en la sociedad circundante, demostrando como está expresado anteriormente, que corresponde a una huella genética originaria de la inmigración judía del Siglo XV que aún se mantiene y la evidenciamos en esta oportunidad, aunque reconocemos que esa relación ha ido paulatinamente rompiéndose, pero jamás puede desaparecer totalmente, porque forma ya parte de nuestro acervo cultural.

## **2.- LISTADO DE ALGUNAS COSTUMBRES SEFARDIES VIGENTES AUN EN LA SOCIEDAD ZARUMEÑA Y CIRCUNDANTE DE LA ZONA ALTA DE EL ORO**

Nos permitimos listar algunas costumbres de la sociedad zarumeña y circundante que corresponden a las manifestaciones sefardíes, que errantes por el mundo, dejaban como huella visible de su existencia. Tal vez muchas han desaparecido, debe ser cierto; otras aún se mantienen latentes en nuestra vida familiar, algunas como actitudes atávicas, que solo al leerlas nos damos cuenta que corresponden a manifestaciones judías, a cuyo origen lo sentimos partir y en fin otras, nunca se evidenciaron por los sefardíes, como la construcción de sinagogas o cualquier templo arquitectónico por cuanto eran sociedades que no les interesaba dejarse descubrir, permaneciendo ocultos y por ende alejados de la Inquisición que los perseguía sin piedad.

Hay un hecho visible que nos permite iniciar esta lista y es la presencia histórica de apellidos que forman parte del listado de “apellidos sefardíes en el mundo”: Apellidos como ESPINOZA, MALDONADO, AGUILAR, AGUIRRE, ARIAS, SANCHEZ, ORTEGA, ROMERO, REYES, RODRIGUEZ, PACHECO, MEJIA, FEIJOO y otros, conforman como indica Ricardo Ordoñez, patrimonio de la villa y patronímico de las más grandes, antiguas e importantes familias del REAL. Seguidamente se vislumbran otras que forman parte de nuestras costumbres:

- Casarse con primos o los “nuestros” a fin de mantener núcleos familiares cerrados, produciendo una endogamia estrecha, causante de la evidenciación de genes patológicos como “ el síndrome de Larón” que es un desorden genético autosómico recesivo que se expresa con enanismo en algunas familias de origen sefardita, lo cual se ve muy a menudo en la zona alta de El Oro, donde existen 100 de los 300 pacientes de este desorden en el mundo, resistentes al cáncer, a la diabetes y al envejecimiento prematuro.

- Poner nombres bíblicos a sus hijos. La mayoría son José, Pedro, Pablo, Manuel, etc.
- Colocar en la puerta de sus casas herraduras o colgar plantas que atraigan buena suerte.
- A la muerte de un familiar cercano no sacar la silla del comedor donde solía sentarse, sino darle la vuelta o dejarla a un lado.
- Si no era del gusto de la familia la visita, colocaban una escoba detrás de la puerta y el visitante seguro se retiraba.
- Barrer la casa hacia adentro y colocar la basura en un sitio determinado para luego sacarla en el día.
- No barrer la casa en las noches.
- Salar las carnes y secarlas al sol
- Degollar los animales y extraer su sangre.
- Encender velas para adorar a los santos.
- Limpiar la casa con mayor dedicación, manteles y cortinas en forma natural los días viernes.
- Rezar en voz alta buscando cuartos oscuros y generalmente cerca a las paredes.
- Usar mortajas para enterrar a los muertos (costumbre en desuso).
- Enterrar a los muertos en ataúd de madera.
- No tener relaciones sexuales y a veces separarse de la pareja durante la menstruación.
- Guardar estricta dieta y separación por 40 días después que la mujer daba a luz, comiendo preferentemente gallinas.
- Comer “semas” en el desayuno o entredía.
- Tener ollas separadas para el arroz, caldos, preparación de carnes, habichuelas, etc. Preferencia en sus comidas de leguminosas (frejol, berenjenas, en especial).
- Escaso consumo de carnes rojas (res, especialmente) y muy reducida de cerdo.

- Lavarse las manos antes de sentarse a la mesa y agradecer la comida a quienes intervinieron en su preparación.
- Tendencia a vivir en el campo, lejos de la iglesia.
- Desarrollar un entroncado celo familiar que minimiza a otro similar, creando sociedades muy cerradas.
- El hijo que forma su familia se concentra en ella con todas sus fuerzas, alejándose involuntariamente de sus padres y hermanos.
- Respetar de manera paternal a los hermanos mayores, siendo sus órdenes aceptadas sin miramientos.
- Mantener muy poca comunicación con familiares que se ausentaron del lugar a vivir en otras ciudades.
- Disminución progresiva de la relación familiar: muy elevada en el círculo cercano y deficiente hacia afuera.

### **3.- BIBLIOGRAFIA**

**1.- ARCHIVOS PERSONALES.** 2000. Aguilar, R. J.; Rodríguez, C. G. Costumbres judaicas sefarditas en la villa de Zaruma y sus alrededores. Sin publicar. Folletos personales.

**2.- LARON, Z. et. al.** 1966. Genetic pituitary dwarfism with high serum concentration of growth hormone a new inborn error of metabolism. *Isr. J. Med. Sci.* 2 (2): pp. 152-5. PMID 5916640.

**3.- ORDOÑEZ, CH.,** Ricardo. 2005. Sefardies en Loja. Publicación de la Casa de la Cultura, Quito, Ecuador. 286 pág.

**4.- POMA M.,** Vicente. 2010. El oro de la conquista española. Colección identidades oreñas No 3. Consejo Provincial de El Oro. 186 pág.

**5.- RODRIGUEZ C.,** Gonzalo. 2013. La villa de San Antonio. Publicación Consejo Provincial de El Oro. 396 pág.

**6.- SOCIEDAD AMIGOS DE LA GENEALOGIA (SAG).** Zaruma cuatro siglos de peregrinaje histórico. Publicación SAG. 396 pág.